

pudo cumplir en vida. Sin embargo, sus novelas se siguieron vendiendo después de su muerte y tuvieron tanto éxito que, diez años después, se pagaron sus deudas y dieron rentabilidad».

El caso de Dueñas es distinto. Sus novelas no recrean tanto la historia, sino que sirve de base para enmarcar sus tramas. Pero siempre hay una mirada hacia atrás y un cierto halo de melancolía. En su opinión, el éxito del género radica en que cumple una «función pedagógica». «A los lectores les encanta llorar, reír y también aprender». Por ello, el género «levanta las ganas de aprender».

El proceso de construcción también es entendido de forma diferente por cada escritor. Posteguillo aseguró que intenta «buscar un equilibrio entre la ficción y la historia». «La historia nos llega con vacíos y esto para un escritor es una oportunidad», puesto que va ocupando esos espacios con historias personales, diálogos e interacciones que acercan más el género hacia la ficción. «Lo hago de forma complementaria y no para tergiversar la historia». Y es que el respeto por el pasado es

TRABAJO MINUCIOSO

Los autores explicaron el proceso creativo de elaboración desde su germen a la edición

una máxima que debe cumplir cualquier escritor de este género. De hecho, se invierte mucho tiempo en el proceso de documentación para contrastar cualquier dato, fecha y acontecimiento.

Posteguillo contó una anécdota para ejemplificar este hecho. «Un niño de quince años me escribió un email corrigiéndome un detalle de una novela. Ponía que un personaje era hijo de un rey y el lector me decía que no era así. Fui a la documentación y, efectivamente, era así. Hay que tener mucho cuidado a la hora de elaborar una novela de este tipo porque los lectores hilan muy fino», señaló.

Álvarez se recrea, sobre todo, en la elaboración de los diálogos para que «lleguen bien al lector». «Elijo los temas que a mí me gustan, así dibujo historias que van de forma paralela a la historia», matuvo.

Dueñas, de su lado, se preguntó hasta qué punto los escritores están «legitimados» para contar la vida privada de ciertos personajes, ya que en la laboración de la novela el escritor vuelve, en cierta medida, a dar vida a personas

SUS REFLEXIONES

“El éxito del género radica en su función pedagógica. Nos encanta llorar, reír y también aprender»

“¿Hasta qué punto los escritores estamos legitimados para contar la vida privada de ciertos personajes?»

María Dueñas

«El tiempo entre costuras»



“Un niño de 15 años me escribió un correo electrónico corrigiéndome un detalle. Los lectores hilan muy fino»

“La historia apenas tiene cabida en la docencia reglada. La gente se sigue preguntando de dónde venimos»

Santiago Posteguillo

«Los asesinos del emperador»

“El género de la novela histórica supone una forma de diversión y de adquirir conocimiento»

“A raíz de una novela de este tipo, se abren muchas puertas. El lector puede investigar a posteriori»

María Teresa Álvarez

«El enigma de Ana»

